



**MEDICINA  
UNIVERSITARIA**

www.elsevier.com.mx



POR LOS ESTANTES

## La Oncología en la medicina mexicana

### *Oncology in Mexican medicine*

**Carlos E. Medina-De la Garza**

*Servicio de Inmunología, Facultad de Medicina y Hospital Universitario.  
Centro de Investigación y Desarrollo en Ciencias de la Salud, Universidad Autónoma de Nuevo León.*

Paula Juárez Sánchez, Jaime G. De la Garza-Salazar. Un Relato Histórico de la Oncología Médica en México. Editores de Textos Mexicanos S.A. de C.V., Primera Edición 2011, ISBN-978-607-7817-12-3. México, D. F.

Al igual que la medicina moderna, la oncología médica tiene su verdadero origen en el Siglo XIX, al surgir la descripción microscópica del tejido tumoral y los intentos sistematizados de su terapéutica quirúrgica. A través de ella, y después del desarrollo de la radioterapia, de la quimioterapia, las terapéuticas hormonales y la inmunoterapia, la oncología ha pasado de ser una rama terapéutica de la medicina interna y la cirugía, para establecerse como una ciencia médica completa que proporciona una vida más larga y productiva a los pacientes con neoplasias.

Es en ese contexto de la oncología que el Dr. Jaime De la Garza Salazar, eminente oncólogo mexicano, hace un recuento histórico de esta ciencia en nuestro país. Con su libro *Un relato histórico de la oncología médica en México* el cual ha escrito en colaboración con la compiladora Paula Juárez Sánchez, el Dr. De la Garza recorre en un viaje íntimo, personal y colectivo la historia de la cancerología mexicana de la segunda mitad del siglo XX y el inicio del siglo XXI. Este libro es un recuento vivencial del autor, desde su infancia en Monterrey, sus estudios universitarios, sus estudios de posgrado en el extranjero, en San Antonio y Rochester, en los Estados Unidos de América y su regreso a nuestro país en 1967. A

partir de ese momento, hace una reseña de la evolución de la oncología en nuestro país, de manera anecdótica y narrativa libre, donde reconocemos en los alumnos, compañeros y profesores del autor a una gran cantidad de figuras de la oncología moderna mexicana e internacional, de la cual el mismo es figura trascendental. El autor reseña el paso a través del Instituto Nacional de Cancerología, del cual fue Director de 1993 a 2003 y el proyecto del resurgimiento de la Revista del Instituto (INCan) de la cual fue editor (1985 - 1993), los que se consideran algunos de sus principales logros.

A través de estas páginas el lector podrá darse una idea de las contribuciones de estos múltiples personajes de la cancerología mexicana y podrá saber de qué manera evolucionaron las ideas, las instituciones y los individuos que estuvieron ligados a las mismas.

Ninguna institución por sí misma, ningún edificio, ninguna pared curan a ningún paciente, ni escriben artículos científicos, ni interaccionan con la sociedad. Son los hombres y mujeres, los seres humanos, los que ejercen las acciones que conforman los avances, y quienes despliegan sus virtudes y evidentemente también sus fallas humanas, y cuyo legado a las generaciones venideras se encuentra en el tamaño de sus aciertos

*Correspondencia:* Carlos E. Medina-De la Garza. Av. Carlos Canseco s/n y Av. Gonzalitos Col. Mitras Centro Monterrey, Nuevo León, México C.P. 64460 Tel (81) 13-40-43-70. *Correo electrónico:* carlos.medina@uanl.mx

y errores. Es por ello que un recuento personal, la visión de un médico-científico clínico se plasma en las páginas de esta historia de la oncología nacional y nos permite seguir la evolución de esta especialidad. Es importante que el científico muestre sus logros académicos, clínicos y que también tenga la capacidad de mostrarnos los tiempos de los cuales fue testigo y autor por igual, como es el caso.

Recomiendo este libro a aquellos cuyas actividades se relacionen con la oncología médica, la medicina interna y la cirugía, sin dejar de lado la hematología y pediatría oncológica y a los estudiosos de la historia de la medicina. Para finalizar, debo confesar mi admiración por la sencilla pero profunda dedicatoria de este libro, llena de afecto hacia la institución que le vio nacer académicamente y a la que él ha honrado a través de su cotidiano trabajo: la Universidad Autónoma de Nuevo León.